

Balnearios de Galicia. Estudio antropológico y sociosanitario del programa de termalismo social del IMSERSO

Olga Martínez Moure

Madrid: Ediciones del Orto - Ediciones Clásicas, 2012

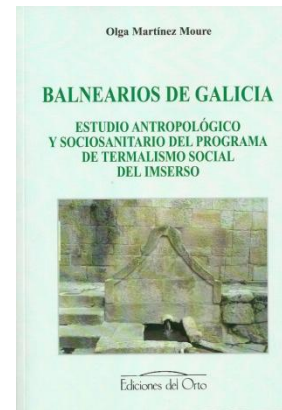
ISBN: 84-7923-476-8

406 páginas

Luis Gómez Encinas

Universidad Nacional de Educación a Distancia

luisgomezencinas@gmail.com



El formato de tesis doctoral, dominado por los esquemas académicos, puede hacer que se nos pase por alto el encanto de ciertas obras. Es el caso del libro de Olga Martínez Moure: centrado en el fenómeno sociosanitario de los balnearios, es capaz de ir más allá de su propio diseño de investigación y ofrecer un completo estudio sociológico sobre el agua, superando la tradicional dicotomía rural-urbano. El objetivo marcado es caracterizar el termalismo social a través de los balnearios de Galicia y su inserción en el programa de termalismo para personas mayores del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). Pero, su perspectiva multidisciplinar, presente en todos los capítulos, permite al lector satisfacer curiosidades heterogéneas.

Desde el ámbito de la antropología, se indaga en la red de significaciones que alberga el agua termal, con sus elementos rituales a menudo ajenos al sentido utilitarista. Una “*cultura del agua*” que, particularmente en Galicia, se asienta en un sistema de creencias tradicionales y aspectos ambientales que entroncan con lo popular. Los usos sociales, tanto los de tipo vecinal más remotos como sobre todo los relativos al hotelero-termal más reciente, nos ponen sobre la pista de una transurbanización en la que han intervenido múltiples agentes. Sin perder ese enfoque cultural, se repasa la práctica ancestral de las curas hídricas, resignificadas e integradas en la medicina institucionalizada hasta proporcionar la dimensión salutífera al termalismo social en el marco de lo que hoy es, fundamentalmente, un fenómeno turístico y de ocio.

Las sociedades postindustriales contemporáneas han asumido este fenómeno como parte del *paisaje*. Un paisaje, si se quiere, de huida y naturaleza que nos pone a salvo de la ciudad y su erosión implacable ejercida bajo el nombre de cotidianidad. La moda Spa & Wellness se ha instalado también en el segmento urbano: atrezos sofisticados con techos de cartón piedra, piscinas climatizadas y potentes chorros de agua recrean la experiencia de un entorno saludable y reparador. El libro de Olga Martínez Moure nos traslada a los

verdaderos entornos naturales, el de los balnearios y los manantiales de Galicia. Enclaves atlánticos con morfología compleja y ambientes climáticos tan propios como evocadores. Ríos y valles perfilando comarcas húmedas y de una belleza imposible de imitar en un espacio artificial, que sin embargo sí han asumido conceptos de la cultura urbana (el confort sibarita, el control científico-técnico...). Por eso la autora, oriunda de esas tierras, realiza su investigación sobre el terreno, efectuando un trabajo de campo con entrevistas personales y cuestionarios que han permitido analizar la visión de los usuarios actuales acerca los programas de termalismo.

Sin embargo, el uso de las aguas ha sido diverso y cambiante a lo largo de la historia. Y es, justamente, en ese análisis histórico donde captamos el matiz societario que trasciende la práctica terapéutica. Se sabe que, en el neolítico, las aguas minero-medicinales han servido para el culto animista y ritos adivinatorios. Más tarde, las termas romanas recogen en toda su amplitud la variedad de usos (artísticos, deportivos, lúdicos...) que, en última instancia, ponen de manifiesto una enorme veneración por los manantiales salúferos. Arquitectura, Derecho... y multitud de ámbitos sociales y hasta políticos se vieron afectados por esta realidad. En las culturas posteriores el culto a las aguas pervivió, con fuertes rasgos de religiosidad popular, pero mediatizado por las prohibiciones de la Iglesia Católica. Mención aparte merecen las aportaciones de los árabes, desde el punto de vista científico y cultural, así como artístico y ornamental, que en gran medida han llegado hasta nuestros días. Las aguas no escaparon a la cristianización. El termalismo sufrió un proceso socio-religioso muy interesante: la Iglesia tutela las arraigadas creencias populares sobre las fuentes y manantiales. Contrariamente a lo que se piensa, la Edad Media no supone el fin de los baños y termas, pero sí se produce una adaptación de esos espacios, que quedan a disposición de los peregrinos para el fortalecimiento del organismo y la salud. En una época donde los problemas de higiene adquirirían dimensiones de plaga, los baños tuvieron un papel salúfero esencial.

Fue en el Renacimiento cuando, por parte de la nobleza, se recuperan las prácticas terapéuticas de la antigüedad clásica y retorna el interés por las aguas termales, de manera que la práctica social balnearia queda unida al estatus. Los avances científico-médicos de los siglos posteriores (XVII-XVIII) prefiguran el surgimiento de un termalismo moderno, con un claro auge de la hidrología y la cura balnearia ligada a la naturaleza pero también al estudio sistemático de las aguas medicinales y los avances científicos (especialmente en el campo de la química). Es en el siglo XIX y principios del XX cuando los espacios balnearios empiezan a vincularse con una nueva noción, la del turista, la del viajero por ocio vacacional. Esta novedad histórica se inicia desde las clases altas que buscan entornos bucólicos y climas favorables. En el siglo XX aparece ya la gestión empresarial, turística y organizacional de los edificios balnearios, adaptados a una naciente burguesía que demanda vacaciones terapéuticas. Varios factores (el más evidente la Guerra Civil) propician un declive del ocio balneario y una reutilización de sus instalaciones. Se necesitaron décadas para que, poco a poco, se fueran recuperando esos espacios. Fue a partir de los años 80 cuando la práctica balnearia resurge y se configura alrededor de la moderna de la sociedad postindustrial.

Al análisis histórico le sigue un estudio sobre la cultura del agua en Galicia. Es superficial abordar la práctica termal de la actualidad sin ahondar en la raíz popular de un fenómeno que combina de manera ancestral medicina y religión. Este arraigo ha sobrevivido conectándose a los valores postmaterialistas de la época emergente que realzan cuerpo y salud. Termalismo y corporalidad quedan así unidas en un universo simbólico dominado por el discurso de la belleza, la estética y el bienestar individual. El proceso de urbanización a través de la urbe global acredita su omnipresencia en esos rincones curativos de sosiego y ocio: la necesidad de “descanso físico” y de “conocer gente” que manifiestan los usuarios son, a fin de cuentas, *dolencias* provocadas por ese aire de la ciudad que nos hace libres pero también acarrea sus propios males.

El *feedback* entre esos entornos naturales, cada vez más tecnificados desde el punto de vista de la hidrología médica, y más organizados en el sentido de la gestión empresarial, con los flujos de personas procedentes de nodos urbanos que buscan dar respuesta a esas necesidades, genera lo que conocemos como fenómeno termal. El acento en lo social viene con la gestión que realiza el IMSERSO, a través de sus programas de termalismo. A ello hay que añadir la promoción turística, donde las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación han ido adquiriendo una importancia creciente hasta convertirse en un medio estratégico para todo el sector turístico.

Con este contexto, la autora se adentra en el análisis estructural de la industria balnearia en España, definiendo el balneario como producto turístico, examinando las fuerzas y estrategias competitivas del sector y revelando las claves de la oferta y la demanda. La concreción empírica más exhaustiva llega con el abordaje de los balnearios gallegos. Desde una perspectiva multidisciplinar, se revisan aspectos minero-medicinales, geográficos, jurídicos, técnico-terapéuticos y socio-políticos de los más destacados balnearios de la región. De manera transversal, pero también específica, se transmite la preocupación por la equidad social del uso y disfrute de estos espacios termales. Ahí es donde cobra sentido el Programa de Termalismo Social del IMSERSO.

La caracterización del Programa pone de manifiesto que estamos ante un modelo sociosanitario sostenible, de enorme utilidad para las personas mayores. Esa población balnearia, con un perfil tipo de mujer de 74 años, es analizada con rigor metodológico, tanto desde el punto de vista sociodemográfico como motivacional. Este *ítem* resulta ilustrativo, pues permite observar el carácter complejo de un fenómeno que va mucho más allá de su dimensión médica o sanitaria. La perspectiva poliédrica de esta población balnearia, en términos motivacionales, evidencia necesidades de interacción social (frente a problemas de soledad o aislamiento típicos de la sociedad en general y de estos grupos poblacionales en particular).

Así, la satisfacción con el Programa por parte de los encuestados es, según los datos obtenidos, muy alta. Las valoraciones de los usuarios no sólo indican la buena percepción sobre las instalaciones e infraestructuras de los espacios balnearios y sus curas termales, sino también ponen de relieve la importancia crucial de la dimensión interactiva y comunicacional. Al final lo que el lector obtiene es una visión global del Termalismo como práctica social, en la que confluyen cultura popular, ciencias de la salud y experiencia turística.

Formato de citación

Gómez Encinas, Luis (2013). Reseña de Martínez Moure (2012) Balnearios de Galicia. Estudio antropológico y sociosanitario del programa de termalismo social del IMSERSO. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 3(2), 167-170. Disponible en http://nevada.ual.es:81/urbs/index.php/urbs/gomez_encinas



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas y usos comerciales siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>

Es responsabilidad de los autores obtener los permisos necesarios de las imágenes que estén sujetas a copyright.

Para usos de los contenidos no previstos en estas normas de publicación es necesario contactar directamente con el editor de la revista.